

## COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

### Nº 31 ¿Por qué son importantes las fórmulas de fe?

**Monseñor José Ignacio Munilla**

(Transcripción aproximada del audio)

Número 31 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica:

*¿Por qué son importantes las fórmulas de la fe? (170-171)*

*Las fórmulas de la fe son importantes porque nos permiten expresar, asimilar, celebrar y compartir con los demás las verdades de la fe, utilizando un lenguaje común.*

Las fórmulas, siendo importantes, en sí no son lo más importante. No es que creamos en las fórmulas, en las frases, en las expresiones, sino en la realidad que están mostrando. Cuando decimos, yo me adhiero al Credo, no es que yo me adhiera a las palabras sino a lo que las palabras significan. Es como cuando uno hace un acto de fe en Jesucristo, pero por ejemplo, la imagen de Jesucristo que tiene la Iglesia es de escayola y obviamente no me adhiero a la escayola o a la madera que ha sido esculpida, sino a Jesucristo, al que representa esa imagen de madera. Algo así pasa también con las palabras: no es que nos adherimos a las palabras por las palabras, a las fórmulas por las fórmulas, pero igual que cuando alguien atenta contra una imagen y rompe una imagen está haciendo el pecado de una profanación, también cuando alguien desprecia las palabras, las fórmulas, está atentando contra el contenido de la fe misma.

La Iglesia, que es Madre y que guarda memoria de las palabras de Jesús y guarda memoria de la tradición de la Iglesia, guarda como oro en paño la memoria de la fe recibida de Jesucristo y entonces, lógicamente le da mucha importancia a las expresiones con las que formulamos la fe. A veces, por desgracia, uno comprueba que vuelva a un lugar, a una celebración en una parroquia de un pueblo, y con la mejor de las voluntades, pero muy erróneamente (por hacer más atractiva la celebración litúrgica, o por creatividad, etc.), se inventa un credo que no está formulado desde esa fórmula de la fe transmitida por la Iglesia, sino “creo en Dios todo bondadoso, etc, etc., y cometemos un grave error, porque obviamente ya habrá otras formas y momentos para expresar la creatividad de otra manera.

No es en la formulación de la fe en la que debemos de prodigarnos, en la supuesta creatividad de buscar yo palabras inventadas por mi, para expresar cuál es la fe de la Iglesia. No, Existen unas fórmulas que custodian un contenido de la fe, y el que cambia las fórmulas y pretende reformular el credo con unas palabras distintas, obviamente aunque lo haga con la mejor de las intenciones, va a correr el riesgo de poner en peligro el contenido de esa fe. ¿Por qué darle tanta importancia a la fórmula (no es que nos adheramos a la fórmula, sino al contenido de esa fórmula)? Dice este punto del compendio: porque permiten expresar, asimilar, celebrar y compartir la fe con el conjunto de la Iglesia.

Permiten expresar, porque a veces uno tiene dentro una gran intuición de amor a Jesucristo, pero que no sabe expresar bien. La fórmula de la fe pone palabras a ese encuentro personal que tú has tenido con Jesucristo, a ese descubrimiento de Jesucristo como tu tesoro. Además de expresar, asimilar: porque cuando la Iglesia nos presenta por ejemplo: "Espíritu Santo, Señor y dador de vida", eso me ayuda a mi a asimilar al don del Espíritu que Jesucristo nos da como Señor y dador de vida. Desde la fórmula, yo recibo gran ayuda para asimilarlo. En tercer lugar dice, celebrarlo, porque gracias a la fórmula de la fe, gracias a esa expresión de la fe podemos celebrarlo conjuntamente, porque celebrar significa tener un lenguaje común. Los grandes descubrimientos de nuestra vida se celebran, se comparten, y obviamente se comparten también desde una expresión integrada.

Y por último, las fórmulas de la fe nos ayudan a compartir, a transmitir, porque para poder transmitir la fe no estoy transmitiendo yo una intuición mía, subjetiva, sino estoy transmitiendo una fe que yo he recibido, y entonces la transmito desde una fórmula, desde una expresión en la que se me garantiza que no es mi subjetivismo, se me garantiza que esa expresión es la adecuada para poder compartir con los demás el don de la revelación de Jesucristo. Por eso son tan importantes las fórmulas de la fe.